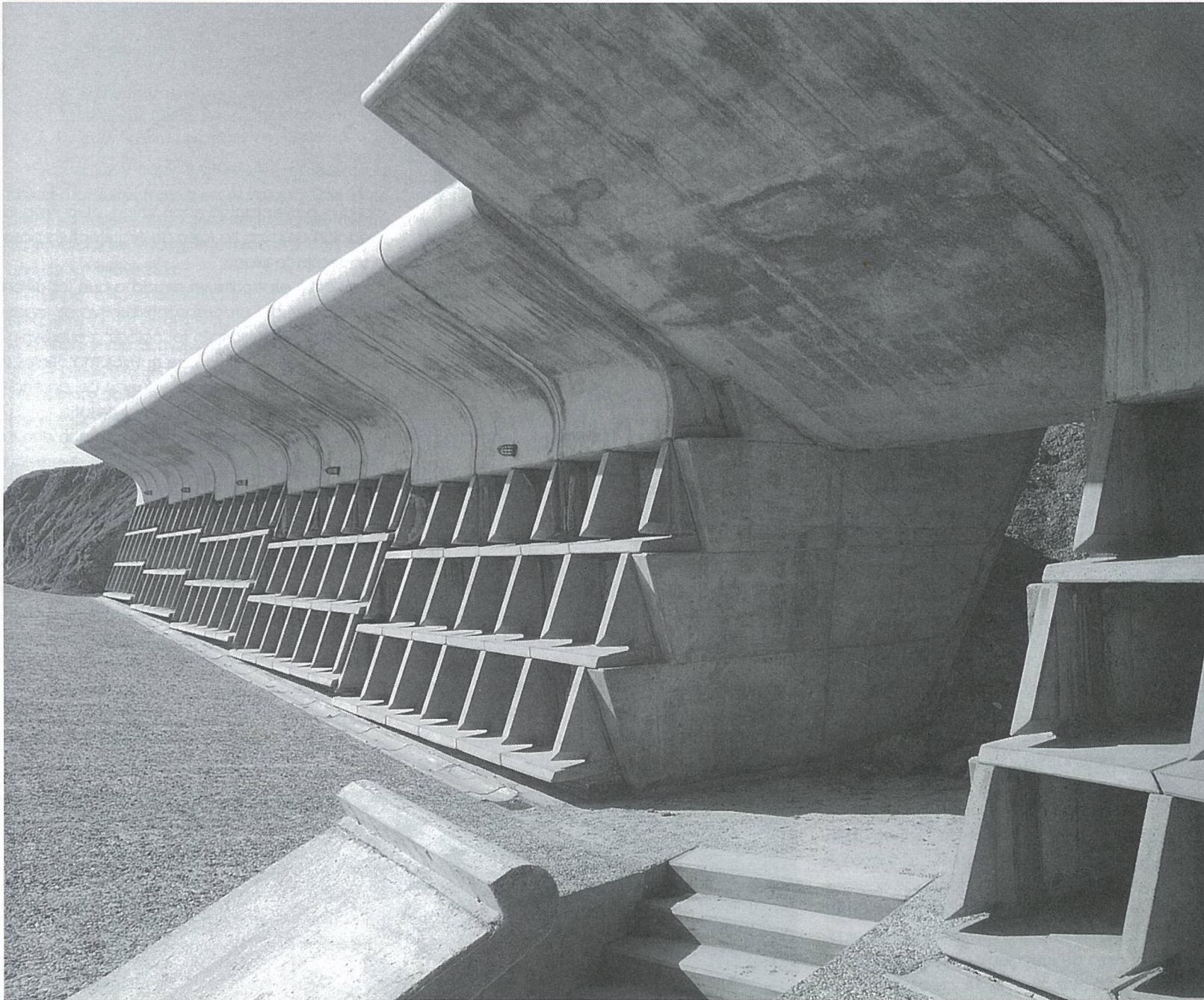


IN MEMORIAM



Cementerio de Barcelona. Arqts.: Enric Miralles y Carme Pinós

Nos hubiera gustado que no fuesen las circunstancias del destino las que motivasen la oportunidad de este artículo.

Enric Miralles es uno de los pocos arquitectos que ha conseguido reflexionar sobre la Arquitectura desde un punto de vista personal dotándola a su vez de gran contenido en cuanto a su significado e interés. Sus obras se reparten por países tan diferentes y distantes como Dinamarca, Alemania, Finlandia, Italia, Escocia o Japón y por supuesto, en España también son muchas las ciudades en las que a trabajado como Barcelona, Valencia, Alicante, Zaragoza, o Gerona entre otras.

Sus obras poseen un gran contenido paisajístico y formal pero además constituyen una manera propia y muy particular de modelar el espacio ya que consigue dotarlo de una característica muy especial que lo hace casi tangible al definirlo por límites que en ningún caso pasan desapercibidos y que siempre parecen apropiarse, comprimir, coser, arañar y fijar con sus formas retorcidas y en muchos casos puntiagudas el espacio que las envuelve.

La materia o mejor la modelización de la materia mediante continuos desplazamientos, constituyen su herramienta más característica, consiguiendo su coherencia de proyecto mediante su obsesión por la geometría, la estructura y la construcción. Sus proyectos se construyen a través de las plantas, siendo su referencia la altura de estas al suelo. Las secciones surgen posteriormente más bien como resultado.

Se puede decir que a él, nunca le ha interesado en su desarrollo profesional el *minimalismo* o *formalismo esquemático* del que entiende que constriñe y

condiciona la arquitectura. Por el mismo motivo, nunca se ha ceñido a los límites de una parcela concediendo distintos grados de libertad a la edificación que queda patente incluso en proyectos a priori más condicionados como la nueva sede para Gas Natural en Barcelona cuyo concurso ganó recientemente junto con Benedetta Tagliabue y cuyo resultado solamente podrá acariciar como soplo de aire que se desliza por sus formas.

El cementerio de Igualada es seguramente la obra que marcó en su estudio de arquitectura un antes y un después en lo que se refiere sobre todo a su proyección internacional. Paradojas del destino, le han llevado a que a una edad temprana sea este edificio el que arroje su cuerpo y proteja su descanso constituyendo una llama de su presencia que sin lugar a dudas se reaviva por tan impresionante marco que sintetiza en muchos aspectos su concepción de la arquitectura, concepción de la vida y como no concepción de la muerte.

Se nos ha ido un maestro, nos queda su trabajo, recuerdo y reflexiones.

Descanse en paz.

...sacrificar lo específico de la situación a una realidad ajena... Creo que esto tiene que ver con una convicción muy profunda de que los proyectos nunca se terminan, sino que entran en fases sucesivas, en las que quizá ya no tengamos control directo sobre ellos, o quizá se reencarnen en otros proyectos que hacemos...

Gaspar Aragón Osés & Pablo Larrañeta Peñalba
Arquitectos

¿Vivienda y evolución?
María A. Pérez Rioja

¿Los patios abiertos de BARRAGÁN?

Internet, ¿Un lugar en el tiempo o en el espacio?
Manuel Contreras

Turín o el viaje a la Antártida
Jesús López-Araquistain

Un panorama sobre el paisaje...
Giovanni Muzio

Luis Lacasa, arquitecto racionalista, y su relación con Logroño
José Miguel León

Carta de despedida
Gaspar Aragón
y Pablo Larrañeta

2

3

4

6

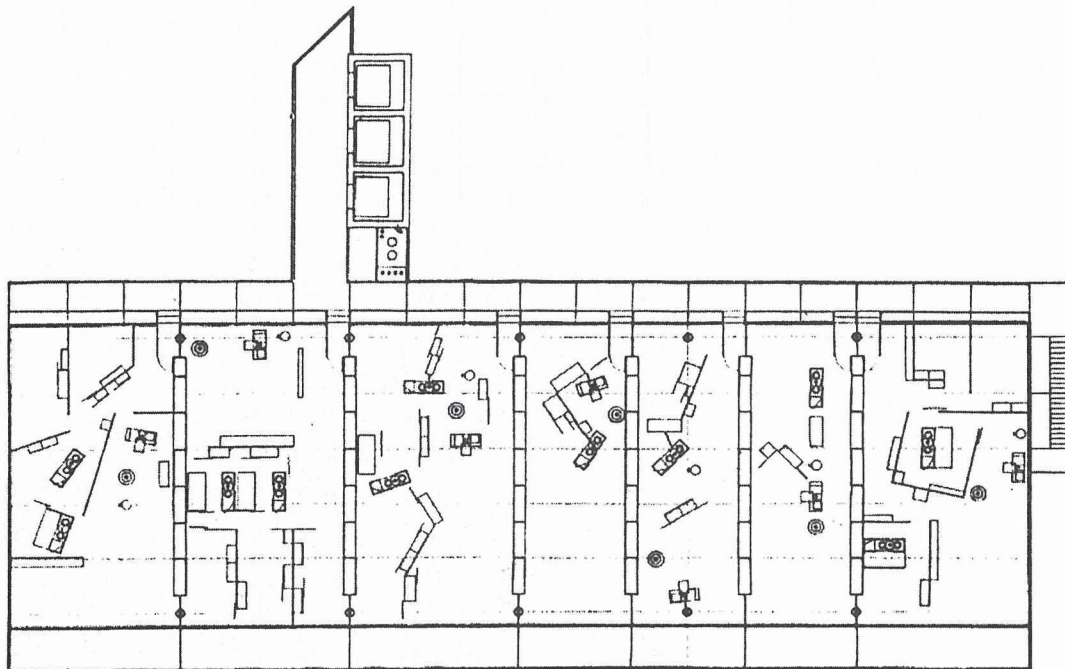
7

8

Opinión

¿VIVIENDA Y EVOLUCIÓN?

La Arquitectura tiene el objetivo de transmitir a los hombres ciertas oportunidades culturales de acuerdo con las exigencias de la sociedad moderna.



Viviendas en la diagonal de Barcelona. Arqto.: I. Ábalos y J. Herreros

"La arquitectura abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea la vida humana; no podemos sustraernos a ella, mientras formemos parte de la civilización, porque la arquitectura es el conjunto de modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas, exceptuando sólo al puro desierto." (William Morris, 1881)

La Arquitectura abarca un campo tan extenso y variado que resulta difícil de acotar. Es por eso que me quiero referir a la Arquitectura más cercana a la sociedad, la más accesible a todos, la más usada y la más protestada, la que menos evoluciona hoy día: *la Arquitectura doméstica*. En una palabra, *la Vivienda*.

Para analizar un tema debemos siempre recurrir al origen, a la base sobre la cual se asienta, ya que condiciona su posterior desarrollo. Si pensamos en la Arquitectura, debemos acercarnos al período de formación y aprendizaje de los arquitectos en el cual me veo inmersa. Se nos pide un esfuerzo de indagación y exploración sobre nuevas formas de vivir. Se crean concursos que quieren dar respuesta a las diferentes ideas surgidas en el seno de las Escuelas de Arquitectura. Aparecen nuevos planteamientos y se ponen en entredicho los principios que hasta ahora venían a conformar la Arquitectura de la vivienda. Emergen nuevas exigencias materiales, nuevos instrumentos de intervención que convergen en una nueva síntesis arquitectónica. Esto forma parte de la evolución, de la Historia. Las formas, los métodos de proyectar, el comportamiento de los proyectistas, de los clientes y de los realizadores son distintos según tiempo y lugar, pero se desarrollan en el ámbito de una relación que, en el fondo, se mantiene fija y definida entre Arquitectura y Sociedad. La Arquitectura tiene el objetivo de transmitir a los hombres ciertas oportunidades culturales de acuerdo con las exigencias de la sociedad moderna. Debe tender un puente entre teoría y práctica y comprometerse en el contacto con

La Arquitectura y la enorme industria que la produce, deberían ofrecer suficiente diversidad estética y funcional para complacer a toda clase de personas y estilos de vida.

la realidad, tomando en cuenta todos sus aspectos.

Pero, si salimos al mundo real, ¿con qué nos encontramos?

En primer lugar descubrimos una falta de cultura arquitectónica enmascarada por el crecimiento rapidísimo de la oferta de imágenes virtuales, producida por las nuevas tecnologías informáticas, que parece capaz de influir en la misma demanda de servicios de la Arquitectura. Esto impide ver más allá de una bonita representación.

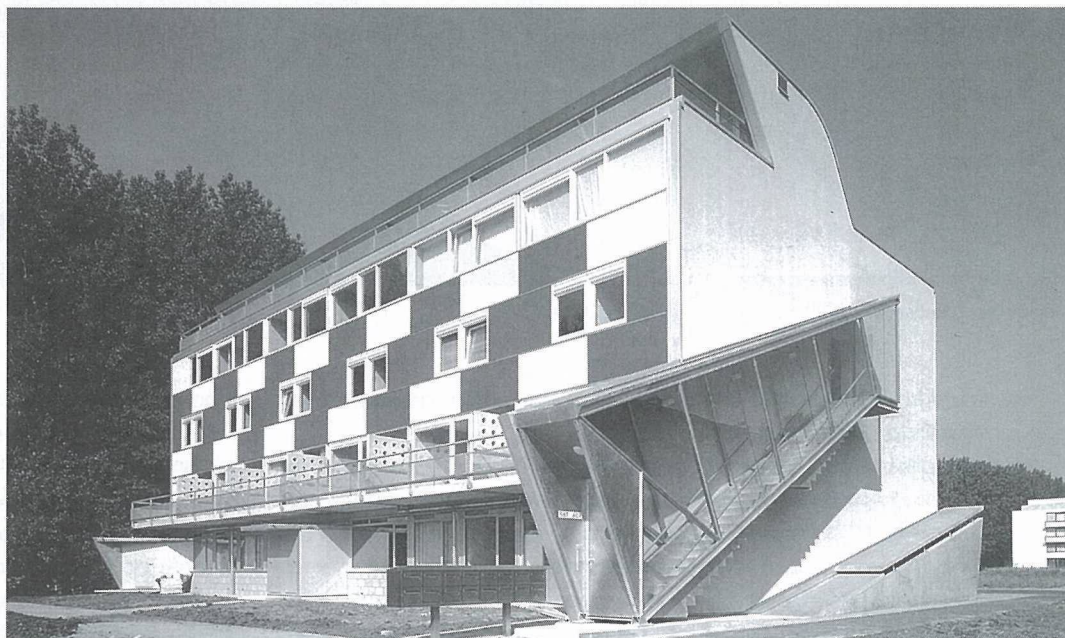
El contraste inevitable entre los fines económicos y los fines estéticos provoca el fracaso o el retraso de la Arquitectura en perfeccionar el escenario físico de la sociedad, que da la prima-

cía a la proyectación económica, pero no a la creación artística. La *Idea* de Arquitectura pasa a un segundo plano.

El afán especulativo ayuda a que los diversos agentes del proceso constructivo se muestren reacios al desarrollo tecnológico, a la evolución y experimentación de nuevos materiales y técnicas, que suponen un esfuerzo de aprendizaje que muchos consideran innecesario.

La Arquitectura y la enorme industria que la produce, deberían ofrecer suficiente diversidad estética y funcional para complacer a toda clase de personas y estilos de vida. La Arquitectura es un lenguaje, una expresión más de la personalidad de quien la crea y que tiene su reflejo en los que la usan. Si el estilo de vida cambia, también debería cambiar el espacio en el cual se desarrolla. Y eso nos beneficiaría a todos, ya que al final compartimos el mismo Espacio.

María A. Pérez Rioja
Estudiante, proyecto
Fin de Carrera de Arquitectura



16 viviendas en La Haya, Países Bajos. Arqto.: Josep Lluís Mateo

Opinión

¿LOS PATIOS ABIERTOS DE BARRAGÁN?

Agua, luz y color. BARRAGÁN representa la fresca arquitectónica en el verano. Una interpretación diferente y novedosa, cuando menos en tonalidades y juegos sombra / sol en cada uno de sus proyectos.

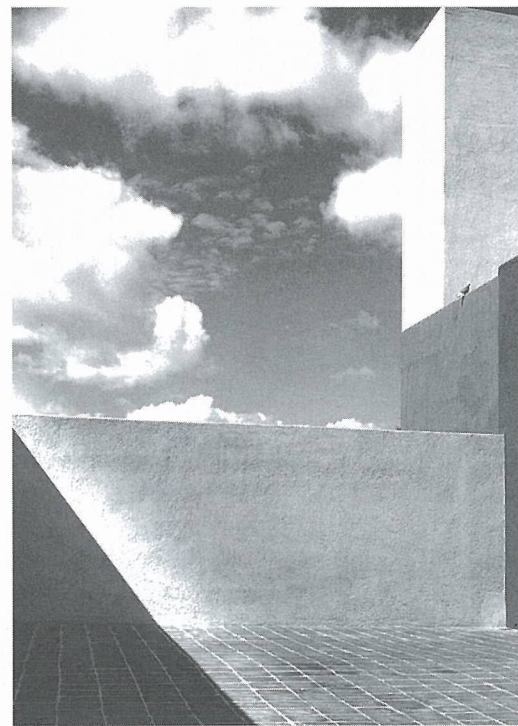
Es por esto que, al llegar la estación estival en que nos encontramos quiero rendir una reflexión -homenaje al maestro mexicano de los patios. El carácter peculiar de su obra parte de la intención y actitud que este ingeniero tenía por crear espacios de privacidad, pero a la vez perfectamente encajados en el entorno. "Los jardines deberían ser lugares encantados para la meditación, con la capacidad de hechizar al espectador", según palabras del propio Barragán. Sin embargo, no descuidó los proyectos urbanísticos y de paisaje en los cuáles, siempre, los jardines y su tratamiento ocuparon un papel fundamental. La integración entre arquitectura y contexto del pedregal, por ejemplo, así lo demuestra.

Equilibrio entre lo público y lo privado, haciendo de los espacios verdes su punto de encuentro e inflexión. Dos interpretaciones diferentes para dos volúmenes abiertos: el patio y el jardín. Los dos fundamentales para vincular la arquitectura con un pueblo: con el sentir e intimidad de cada persona, y con el patrimonio natural respetando el paisaje propio de cada lugar, respectivamente. En cada una de sus intervenciones urbanísticas, su intención fundamental era proteger y preservar el hábitat natural correspondiente.

Este es BARRAGÁN, ya conocido por su "arquitectura emocional" que él mismo desarrolló influido por Chicho REYES. Tratamiento espontáneo de los materiales clásicos en la construcción (ladrillos de barro, tejas, arcos,...), que él interpreta desde una perspectiva étnica donde los conjuga a la perfección con el paisaje y elementos naturales que definen el contexto de cada proyecto.

El espíritu de sus obras une construcción, color y pensamiento. La creación de cómodos espacios interiores, presididos por la luz y el agua, hacen no echar de menos el exterior. Los ventanales de sus casas miran y admiran los patios para empapar de su magia también los interiores. El agua contagia la serenidad y la frescura en verde y amarillo dentro de las casas. "La arquitectura, además de ser espacial, es también musical". Y esta es la semilla cuya intención perdura, en cierto modo, en los porches y emparrados de muchos huertos cuyo protagonismo crece en el verano.

Gesto arquitectónico por enlazar naturaleza con espacio privado. Intento de definir un volumen abierto donde se articule lo personal con el intercambio. Lugar para charlar sobre el sonido del agua en las acequias y brazales de la ribera. Los porches riojanos, los emparrados sobre todo, llevan implícita (en mi opinión), esa finalidad musical de la arquitectura de BARRAGÁN. Probablemente, la importancia que el arquitecto mexicano dio a lo intangible, se halla presente en las paredes invisibles que delimitan los porches típicos de los huertos de esta zona. Ese diálogo constante entre el dentro / fuera que se define como rasgo peculiar de BARRAGÁN, con el agua muchas veces como nexos, aparece definido también bajo los porches emparrados. El sonido de los estanques, cascadas,...el agua,



Casa estudio de Luis Barragán

conforma el código de comunicación entre construcción y naturaleza. Las Cuadras de San Cristóbal de BARRAGÁN son seguramente el mejor ejemplo de este lenguaje dinámico y espontáneo a través del agua.

Cuando este arquitecto deshacía paredes y muros en sus obras, a veces para luego volverlos a construir, hasta conseguir así definir el espíritu y dimensión interna-externa de sus espacios, estaba también construyendo, de algún modo, las paredes intangibles de los porches con tejado de parra que conjugan el abierto / cerrado. Estudiar, o al menos pensar un poco en este arquitecto, puede resultar de verdad interesante.

Manuel Contreras
Arquitecto

Los jardines deberían ser lugares encantados para la meditación, con la capacidad de hechizar al espectador

INTERNET, ¿UN LUGAR EN EL TIEMPO O EN EL ESPACIO?

Se trata de una reflexión suscitada por el reportaje televisivo del programa documentos T.V. que se emitió el 23 de Enero de 2000, bajo el título "Internet: Zona peligrosa".

Al hilo del concepto intimidad, que es un concepto muy arquitectónico, sobre el cual estoy trabajando, la conclusión última a la cual se llega en el citado reportaje recoge de algún modo mis planteamientos y reduce la posible solución a una cuestión del lenguaje. Se plantea, en última instancia, cifrar los mensajes como remedio para detener la invasión de los piratas informáticos y prohibir la invasión de los hackers a la información que quiera conservar la privacidad o intimidad del emisor de la misma.

Al final, por tanto, el problema se reduce a una cuestión de identidades lingüísticas, al tema de la intimidad y privacidad entorno a los lenguajes, esta vez, informáticos. La posible solución se centra en la creación de nuevos códigos

lingüísticos e informativos como única manera de salvaguardar la intimidad comunicativa. Crear nuevas identidades lingüísticas como exclusiva metodología para demarcar la privacidad dentro del espacio abierto de Internet. Así pues se llega de nuevo al problema de la privacidad, intimidad e identidad, como la clave de una sociedad de las telecomunicaciones. Parece ser que entorno a estos conceptos surgen los problemas serios, y al mismo tiempo en ellos mismos es dónde radica la solución.

Quizá cabe hacerse una pregunta fundamental: ¿Es internet un espacio donde puedan realmente marcarse límites de intimidad y privacidad? ¿Cabe una interpretación espacial de Internet para resolver estas cuestiones? ¿Pueden dibujarse e imponerse márgenes de privacidad y espacios cerrados en un espacio global y absolutamente abierto como el que constituye Internet? ¿Constituye Internet una

objetivación o materialización de la confrontación conceptual entre los términos "intimidad" y el de "espacio abierto" que define? ¿No es una contradicción hablar de una red universal y absolutamente abierta a todo el mundo y al mismo tiempo querer delimitar espacios cerrados y herméticos dentro de la misma? A lo mejor, si Internet es un espacio global como pretende, con un código tan universal como consigue, probablemente por esta misma definición no pueda definirse la intimidad absoluta dentro de este concepto más global que es internet. Seguramente por ello, la única solución real sea definir nuevos códigos o lenguajes, crear sistemas de comunicación privados, como única forma de salvar la intimidad comunicativa dentro de un medio o espacio absolutamente abierto como es internet.

Manuel Contreras
Arquitecto

¿Pueden dibujarse e imponerse márgenes de privacidad y espacios cerrados en un espacio global y absolutamente abierto como el que constituye Internet?

Entre arquitectos

TURÍN O EL VIAJE A LA ANTÁRTIDA

Lo original de su estrategia de crecimiento consistió en estar concebida desde el primer momento como ciudad de estructura abierta.



Via Roma

Turín ha sido el destino elegido para el viaje colegial de esta primavera, decisión a la que no me puedo considerar ajeno, pues me encargué con Juan Díez del Corral de proponerlo. Nos atraía de esta ciudad su trayectoria atípica; la apuesta empeñada que hizo desde su origen por una opción concreta de crecimiento, un modelo abierto y homogéneo que la ha marcado totalmente. A diferencia de lo que sucede en otras ciudades, en el plano de Turín resulta difícil localizar las líneas de sutura entre las diferentes ampliaciones, al menos en todo lo anterior al siglo XX. Pero una ciudad privada de contrastes tipológicos puede convencer en su racionalidad al mismo tiempo que producir cierta desazón en su perfección impersonal, cierto efecto de rechazo. Síntoma de ello es la bajísima presencia de turismo, aunque pertenezca a un país duramente castigado por esa enfermedad del siglo (se ve que la ausencia de lo pintoresco retrae a las hordas invasoras del ocio organizado). Más aún: ¿Sería llevar demasiado lejos relacionar el vago hermetismo de las calles porticadas de Turín con su condición de capital europea del culto al diablo?

Repasemos su historia. Hacia 1580 Turín emprendió el reto de convertirse en capital del ducado de Saboya, iniciando una sucesión de ensanches (nada menos que tres ampliaciones en poco más de un siglo) que siguieron un criterio totalmente inhabitual para su época. Lo original de su estrategia de crecimiento consistió en estar concebida desde el primer momento como ciudad de estructura abierta, que mediante la trama en retícula ortogonal fue capaz de superar con naturalidad diversos obstáculos, hasta el de sus propias murallas.

El germen de esa regularidad del trazado estaba en el propio nacimiento de la ciudad: un castrum romano, perfectamente reticulado, que había sobrevivido en la Edad Media. Una de sus puertas, la de la muralla oriental, se había convertido en el castillo del duque, y la primera operación de reforma fue el encargo a Ascanio Vitozzi de remodelar el entorno del castillo, de

tal forma que se convirtiera en el centro de una plaza para acompañar la transformación de la fortaleza en sede administrativa. Ese nuevo centro debía regir no sólo los destinos de la ciudad, sino ser la pauta de su crecimiento futuro. El modelo ideal para una operación de este tipo, si-

quisieron construir o reformar sus edificios con estos criterios. El resultado fue la fachada continua, a la que se adaptaba cualquier tipo de construcción. En consecuencia el palacio turinés, a diferencia del romano o del parisino, ofrece a la calle una imagen integrada, que no rompe la uniformidad de la vía. Sus originalidades son siempre de puertas adentro. Además, como sería pauta general en el siglo XIX para el resto de ciudades europeas, esta solución hacía convivir en vertical las distintas clases sociales: tiendas en la planta baja, planta noble, siguiente piso para la burguesía y las buhardillas para el proletariado urbano. Este criterio dotaba al panorama turinés de una homogeneidad muy apreciada por lo visitantes de la época, que no veían la brutal diferenciación entre edificios y zonas característica de la mayoría de las ciudades que conocían. La Ciudad Nueva contaba con un espacio que operaba como centro secundario de distrito, concebida como una *place royale* a la francesa, pero con dos iglesias gemelas a semejanza de las que rematan el tridente en la del Pópolo de Roma. Turín, a mitad de camino entre Roma y París, aprendió de los dos centros más creativos del momento a la hora de plantear sus propias soluciones.

A mediados del siglo XVII la ciudad tenía dos necesidades: fortificar el lado del río y organizar una nueva expansión urbana. El este fue por tanto el protagonista, con un nuevo ensanche siguiendo la trama y un óvalo amurallado que contrastaba con la ortogonalidad del viario. La tercera fase del crecimiento se planteó tras una serie de destrucciones sufridas en 1776. Por entonces el ducado se había convertido en reino, y el rey Víctor Amadeo II confió a Juvara, además de la construcción de numerosos edificios, un nuevo ensanche hacia el oeste, que mantuvo los criterios de ortogonalidad y apertura al futuro característicos de los anteriores. La propuesta de Juvara no se acabó en la ciudad,

guiendo el espíritu de la época, sería el esquema radial, con el castillo transformado en palacio actuando como foco. Sin embargo la fuerza de la cuadrícula preexistente prevaleció. Se extendió la trama original en tres etapas sucesivas, en dirección sur, este y oeste, reservando el norte para los jardines ducales, abiertos al campo. El proceso, dilatado en el tiempo y con distintos protagonistas, es un modelo de coherencia y claridad de objetivos.

Con el primer ensanche, o Ciudad Nueva, aparecieron diez nuevas manzanas de dimen-

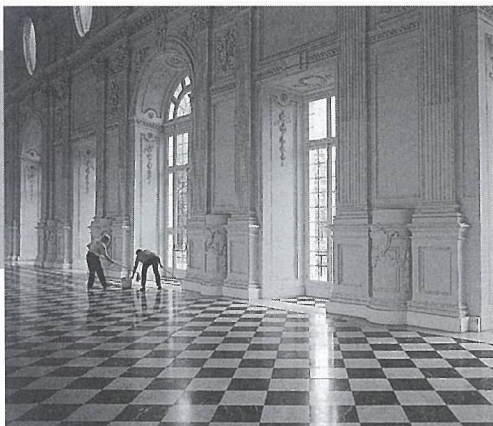


Piazza San Carlo

siones algo mayores que las del núcleo inicial. La nota singular la puso la insistencia en la regularidad de las fachadas, tanto para la sistematización de la Plaza del Castillo como para el nuevo eje dirigido hacia el sur e incluso en las operaciones de reforma del centro antiguo. El duque primó con concesiones gratuitas de terreno a quienes se amoldaran a las alineaciones de Vitozzi y a las fachadas de su discípulo Carlo di Castellamonte, e impuso la venta a quienes no

y se enlazaron idealmente a ésta los núcleos de propiedad real de los alrededores, formando una composición urbanística de conjunto mediante el trazado de caminos y el propio diseño de los elementos; la basílica de Superga, la villa de Regina, el palacio de Venaria Reale (todo un proyecto de ciudad ideal en sí mismo), el complejo de Stupinigi y el castillo de Rivoli.

A esta ciudad centralizada, concebida en horizontal, reflejo del poder terrenal absoluto, se



Palacio de Venaria Reale

Entre arquitectos



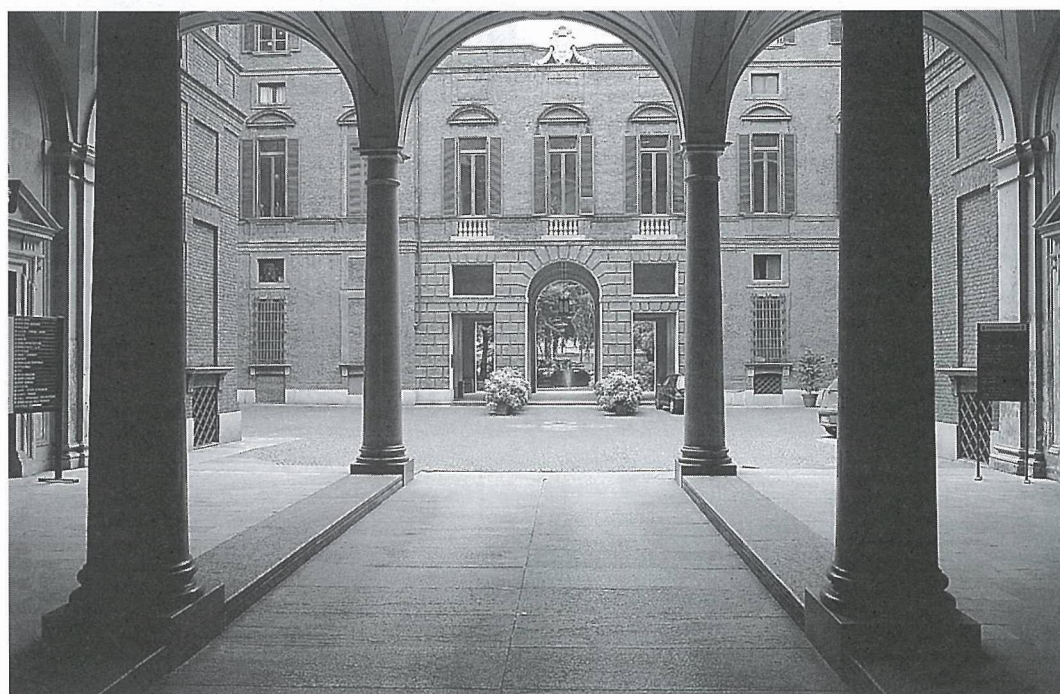
Piazza San Carlo

superpuso el elemento religioso. En el núcleo mismo, el Palacio se fundió con el Duomo, formando un único conjunto. En las colinas de la otra orilla del Po aparecieron los santuarios ocupando las cimas. En la propia trama de la ciudad los templos pusieron su énfasis vertical que el viajero percibía según se acercaba. Turín, envuelta por sus murallas, no anunciaba desde el exterior esa estructura abierta a su entorno y preparada para el crecimiento en cuanto se le liberara.

Un decreto de Napoleón en 1800 ordenó el derribo de las murallas. Aunque la intención era exclusivamente de castigo y estratégica, los administradores de la ciudad quisieron aprovechar la ocasión para intentar una transformación planificada de la ciudad. Roto el cerco, ya podía demostrarse la capacidad de crecimiento de la trama ortogonal interior. Vinieron a continuación los años fundamentales para la unificación de Italia; el protagonismo ejercido en este proceso por el pequeño reino del Piamonte hizo concebir la esperanza de obtener para Turín la capitalidad del nuevo Estado. Pero Turín no sería la capital de Italia, y con ello no sólo perdería una gran oportunidad, sino que vería el traslado de su principal motor económico, el aparato político-administrativo de la corte ducal.

Los nuevos vientos liberales anunciaban cambios en la férrea disciplina impuesta por la ciudad. Hubo que levantar una nueva barrera, aunque de un carácter más administrativo que material. Los fielatos, construidos en 1853, formaron un cinturón, más amplio que el antiguo recinto amurallado, acotando el espacio en el que la ciudad aún establecía sus pautas urbanísticas frente a un exterior sin control alguno al mercado. Esta periferia suscitaba el interés de los particulares, que emprendían operaciones fragmentadas sin conexión alguna. Aunque en un primer momento la ausencia de la corte se tradujo en un descenso de población, con las ayudas estatales compensatorias se planteó seriamente la industrialización. Por entonces la fuente de energía era el agua, y se construyeron nuevos canales que condicionaron la ubicación de la industria, principalmente textil. Las comunicaciones transalpinas también mejoraron, pero hasta finales de siglo no se dieron las primeras manifestaciones de un despegue industrial decidido. En 1884 se inauguró el nuevo parque de Valentino, junto al río, con una gran exposición nacional. Además de una serie de edificios que todavía pueden visitarse, aportó dos novedades destacadas: la electricidad y el primer automóvil fabricado en la ciudad. La gran capacidad de suministro que suponían las cascadas alpinas provocó el triunfo rotundo de esta nueva fuente de energía, que liberaba a la industria de la servidumbre de los canales y permitía por tanto la libre ubicación. El automóvil fue el otro factor decisivo para el desarrollo que hizo de Turín un centro industrial especializado sin equivalencia en Europa. En 1899 se fundó la FIAT, que en 1916 inauguró sus nuevas plantas de Lingotto, al sur,

posición que reunía las ventajas de estar situadas fuera de la barrera fiscal y la proximidad del ferrocarril. Este tipo de planteamientos hizo que la periferia fuera el ámbito de asentamientos de todo tipo necesarios para una población que pasó de 333.000 habitantes en 1901 a 415.000 diez años más tarde. A la Turín aristocrática y



Palacio en vía Príncipe Amadeo

burguesa, heredera de la vieja capital de los Saboya, se superpuso una gran ciudad industrial y obrera.

Si muchas veces un viaje nos lleva a la desconexión total con nuestros quehaceres profesionales diarios, en esta ocasión he visto replanteados los problemas y dudas que surgen constantemente en el trabajo del urbanista. Desde luego, se perciben a simple vista los beneficios de un modelo inteligente y perdurable en el tiempo, esa fe en la trama ortogonal que subsiste incluso encapsulada en el óvalo de las murallas hasta que llega el momento de su liberación. También incluso se aprecian los de llevarlo al límite mediante la imposición de soluciones formales concretas para fachadas. No obstante, aquí surgen algunas dudas; el concepto escenográfico de la ciudad, que el Príncipe desde su poder absoluto impone mediante concesiones o privaciones, seduce por sus resultados formales, pero en su adaptación a una sociedad democrática habría que establecer los mecanismos que sustituyeran a ese despotismo ilustrado en el control del proceso.

Más inquietudes. La aparición de la economía liberal en una época en la que la ciudad todavía mantenía (aunque con menos fuerza que en sus inicios) sus criterios de control dio lugar a una línea, los fielatos, que marcaba la separación entre territorio interior, controlado urbanísticamente desde el municipio, y territorio exterior, entregado a otros agentes menos dados a la reflexión formal. Pero ¿hasta qué punto se podría haber satisfecho la masiva demanda de suelo del fin de siglo sin un cambio en los planteamientos del control?.

Otras dudas surgen: ¿La población controlada mediante un proyecto a largo plazo es necesariamente menos compleja y más pobre en

lo formal que las de un urbanismo menos vigoroso o más cambiante en el transcurso del tiempo? Las ciudades que habitualmente nos seducen responden muchas veces a una historia con momentos de esplendor y decadencia, con actuaciones que se contradicen o niegan entre sí. Nada más diferente al caso de (por ejemplo) Roma, que el de esta tranquila ciudad del Po, con sus correctas y mesuradas plazas y calles. El camino que emprendió en solitario Turín a mediados del siglo XVI, ¿señala una opción válida sobre cuyos valores debemos reflexionar a la hora de prever el futuro de nuestras ciudades, a pesar de correr el riesgo de renunciar a algunos episodios de genialidad?.

Total, que si uno viaja para olvidarse de sus problemas de todos los días, puede tener la mala fortuna de encontrárselos replanteados en destino; con alguna respuesta, pero con muchas preguntas nuevas. El año que viene propondré la Antártida; espero que allí los pingüinos no filosofen sobre urbanismo.

Jesús López-Araquistain
Arquitecto

Fotografías: Jesús López-Araquistain

El concepto escenográfico de la ciudad, que el Príncipe desde su poder absoluto impone mediante concesiones o privaciones, seduce por sus resultados formales.



Palacio en vía de la Consolata

Libros y revistas

UN PANORAMA SOBRE EL PAISAJE...

Como siempre o casi siempre las cosas se van acumulando. En estos meses han llegado nuevos libros y nuevas revistas. Muchos.

Siguiendo mis buenos propósitos para el año 2000, he intentado reforzar la sección dedicada al urbanismo, con nuevas compras de libros que traten de paisajismo, jardinería y planificación del paisaje... intentando abarcar las diferentes escuelas.

La de Estados Unidos, la más amplia, diversificada y difusa internacionalmente. La italiana, para mí la más fácil de bucear, que es quizás la más vinculada al paisaje histórico y al planeamiento. La alemana, que cuenta con experiencias de recuperación paisajística de antiguas zonas industriales. Por ejemplo, la zona del Ruhr, y que es posible mente, con la francesa, una de las más sólidas.

Entre otros he elegido una serie de libros, aunque parecen revistas, dedicada a la arquitectura del espacio abierto, al paisaje y al jardín.

La serie se llama spacemaker - landamarks, y los libros son monografías dedicadas a un estudio profesional. Casi todos están en Estados Unidos, aunque el lugar de origen y de formación de los paisajistas no siempre pertenece a ese país.

Y tampoco los paisajes, que están diseminados por el mundo. Pero tienen algo en común: son paisajes ricos, que reflejan bienestar, cuando no opulencia.

El tomo dedicado a Sasaki Asociated, es un buen ejemplo. Refleja la capacidad de estructurar las áreas verdes, en ámbitos "opulentos" anglosajones, o asimilables o en asimilación, de un gran estudio profesional. Campus universitarios, grandes desarrollos y puertos turísticos, y los inevitables campos de golf, todo de actualidad en Logroño.

También hay intervenciones conservativas en parajes no urbanos, y nuevos desarrollos urbanísticos en periferias metropolitanas, y un master plan en una parte de Aruba, todo resultado con grandes medios y solvencia. Y finalmente el frente marítimo de Boston, justo en el sector cercano a los mercados, y al City Hall; son ejemplos de las extremas oscilaciones de las intervenciones interiores del urbanismo USA. El City Hall es uno de los ejemplos más extremos del Urban renewal, mientras la intervención sobre los mercados, es una de las más singulares de conservación y reutilización, y ahora el diseño del paisaje urbano.

Otro ejemplo es Designed landscape, que reúne la obra de varios autores: espacios con vegetación, extremadamente cuidados, elegantes e incluso refinados. Espacios que reflejan su situación en países ricos, y también cultos, aunque esto último consigan serlo sólo en islas excepcionales. Son espacios de contemplación, que no parecen destinados a multitudes.

Además de estos, ahora en la biblioteca, hay manuales y guías sobre jardines, y libros sobre el paisaje. Y una monografía sobre "El sacro Bosque de Bomarzo", de Luisa Roquero. Una estudio puntual, documentado, articulado y riguroso, y una interpretación como jardín manierista. Aunque quizás una metodología tan rigurosa consigue enfocar sólo algunos de los aspectos de la importancia de estas obras de arte.



La escultura más simbólica del jardín de Bomarzo

Falta la fascinación misteriosa. Así que aconsejo su lectura en paralelo y en contraste con la novela "Bomarzo", de Mújica Lláñez. Yo así lo hice, bajo consejo de mi librero de confianza. En la novela se cuenta la crisis de la sociedad que había producido otra civilización opulenta, la renacentista italiana, a través de la reconstrucción fantástica de la biografía de Pierfrancesco Orsini.

En la novela este es un Duque de Bomarzo descendiente de un antiguo linaje de Papas y príncipes. Jorobado de cuerpo y alma, pero sobre todo, hombre de su tiempo: "rinascimentalmente" refinado y humano; "medievalmente" violento y cruel; patético y soberbio en su decadencia, fácilmente tachable de manierista.

Mújica Lláñez reconstruye de forma fantástica aquel tiempo, el del "Antirinascimento" (esta es una cita al titular de un libro del crítico italiano Battisti, que quisiera haber leído), el del Boiardo, del Ariosto, de Giulio Romano, del Giamboloña... La reflexión artística sobre el grotesco, lo monstruoso, lo antibello, lo antiplatónico... como respuesta a la decadencia, y a la búsqueda de reacción y refugio a la crisis política y social.

La novela no está en la biblioteca del COAR, pero sí en la mía, y está a vuestra disposición. Quizás se podría inaugurar una nueva sección de novelas con relación con arquitectura y urbanismo, que además de esta podría contar con las novelas de Zola sobre París y Roma, o Bel Amí de Guy de Moupasant... Lo consultaré con

la almohada, y con la Comisión de Cultura.

En cuanto a las revistas, esta vez toca destacar los premios ar + d, emerging architecture, publicados por the Architectural Review, entre los cuáles cabe el Ayuntamiento de Valde- maqueda, Madrid, de Paredes y Pedrosa. Esto junto a otras cosas y casas: el metro de Hannover, que quizás veamos en el viaje del COAR; un centro de investigación en Berlín, y una pequeña casa en Louisiana.

Y también la Domus de Françoise Burkhart. En el número de enero se aprovecha el redondo cambio de calendario como un desafío, una ocasión para hacer cuentas: le sale un diez. Tantos serían los caminos para la arquitectura y el diseño industrial. Y tantos también los obstáculos que hay que superar para entrar en siglo XXI: ¿no se si de los contenidos o de las apariencias?.

De paso, presentan objetos inusuales, incluso útiles, aunque no necesariamente necesarios, agrupados por temas. Y una urbanización en Eindhoven, la entrada a un centro cultural de un banco en Londres, viviendas experimentales y trabajos de investigación.

Todos caracterizados por formas continuas y fluidas. La llaman "ibridación orgánica y serial. Parecen inspiradas en amebas y otros microorganismos, tanto como a monstruos de películas de ciencia ficción. Y todos son representados con imágenes digitales (me imagino a uno, o a más de uno, al cual ya le habrá empezado el ataque de alergia).

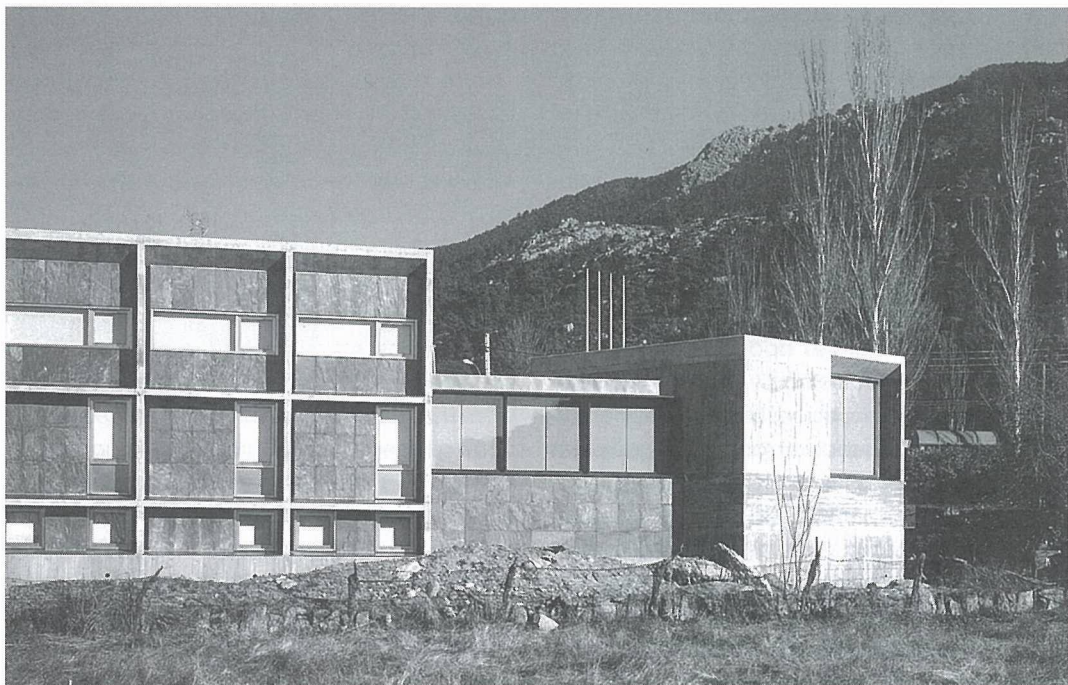
Así que las formas y los colores están filtrados, y tamizados por los medios informáticos. Y esto es la apariencia. En cuanto a los contenidos, a parte la investigación sobre las formas, queda, por lo menos en algunos casos, el intento, de momento experimental de producción de prefabricados, con maquinarias controladas a través de la tecnología digital. Serían piezas con cierto contenido serial, pero que gracias a estos instrumentos podrían matizar el aspecto repetitivo que suele caracterizar estos productos.

Lo que daría algo más de sentido a la introducción de la informática en construcción.

Giovanni Muzio
Arquitecto



Boston, vista aérea de la zona de los mercados.



Ayuntamiento de Valde- maqueda

Algo que ver

LUIS LACASA, ARQUITECTO RACIONALISTA, Y SU RELACIÓN CON LOGROÑO

El pasado mes de febrero se celebró en la Residencia de Estudiantes de Madrid un homenaje al arquitecto y urbanista Luis Lacasa (1899-1966).

La noticia seguramente pasó tan desapercibida como desconocida es, para muchos, la contribución de este arquitecto al debate y desarrollo del racionalismo en España.

Posiblemente no sea ajeno a ello su militancia política vinculada al Partido Comunista, que le llevó a ser miembro de la Sección "Agit-Prop" del 5º Regimiento en los años en que Franco se levanta en armas contra el poder constitucional, debiendo salir del país, como otros muchos arquitectos, para exiliarse en la URSS al ser derrotada la República, y terminar falleciendo en Moscú en el año 1966, después de que el Gobierno español le retirase el pasaporte en 1960, unos meses después de habérselo concedido.

Carlos Flores en su obra "Arquitectura Española Contemporánea" lo sitúa dentro del grupo que denomina "la generación de 1925", que siguiendo los pasos de Secundino Zuazo constituirá el núcleo impulsor del racionalismo en Madrid. Posteriormente Oriol Bohigas en "Arquitectura española de la Segunda República" vuelve a tenerlo en cuenta, adscribiéndolo al "ladrillismo" frente a la "ortodoxia blanca".

En el año 1976 la Comisión de Cultura del Colegio de Arquitectos de Madrid, dentro del estudio del "Racionalismo Madrileño 1927-1936", publica sus "Escritos (1922-1931)" con una interesante y documentada introducción del profesor Carlos Sambricio.

En ella se pone de manifiesto su pertenencia a una tendencia "racional" que cuestiona el exceso de formalismo en la obra de Le Corbusier y sus seguidores españoles vinculados al GATE-PAC, su participación en la organización del I Congreso Nacional de Urbanismo y en el X Congreso de Arquitectura en el año 1925, sus críticas posiciones respecto a la política de "colonias obreras" segregadas en el extrarradio, defendiendo la idea de ciudad como un organismo integrado e integrador de todos sus barrios, sus llamadas a la transformación del régimen económico-social como único camino para lograr la dignificación del ser humano y de la ciudad, su trabajo como miembro del equipo que, junto a Sánchez Arcas, Miguel de Santos, Aguirre, Blanco Soler, Bergamín y Torroja, proyectó los diversos edificios de la Ciudad Universitaria de Madrid o su colaboración, más conceptual y programática que formal, en el diseño del Pabellón de la República Española en París en 1937 con José Luis Sert.

Pero además de todo ello, me gustaría recordar, como excusa para sumarme con retraso al reciente homenaje, su vinculación profesional con nuestra ciudad.

Luis Lacasa redactó en colaboración con otros arquitectos dos proyectos, uno de arquitectura y otro de urbanismo que son difundidos en su momento por la revista "Arquitectura" de Madrid, en lo que seguramente fueron las dos primeras ocasiones en que la ciudad de Logroño aparece en el panorama arquitectónico español contemporáneo.

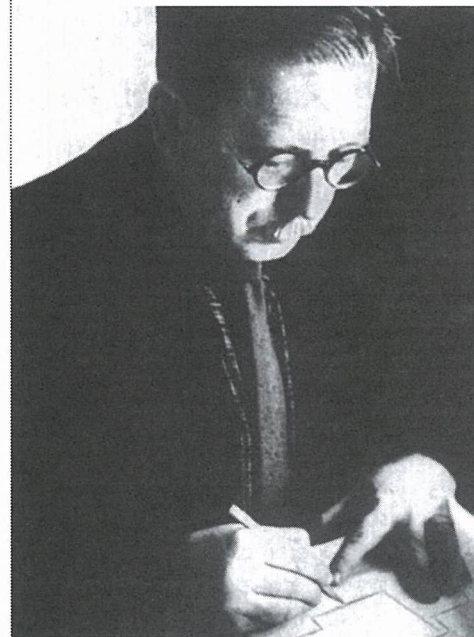
En 1930 y en colaboración con M. Sánchez Arcas redacta el "Proyecto de Hospital Provincial de Logroño", proyecto que, destinado a construirse en los terrenos que hoy ocupa el Hospital San Millán, no se llevará a cabo.

El proyecto se organiza mediante tres construcciones destinadas a albergar usos claramente diferentes, un primer edificio configurado a

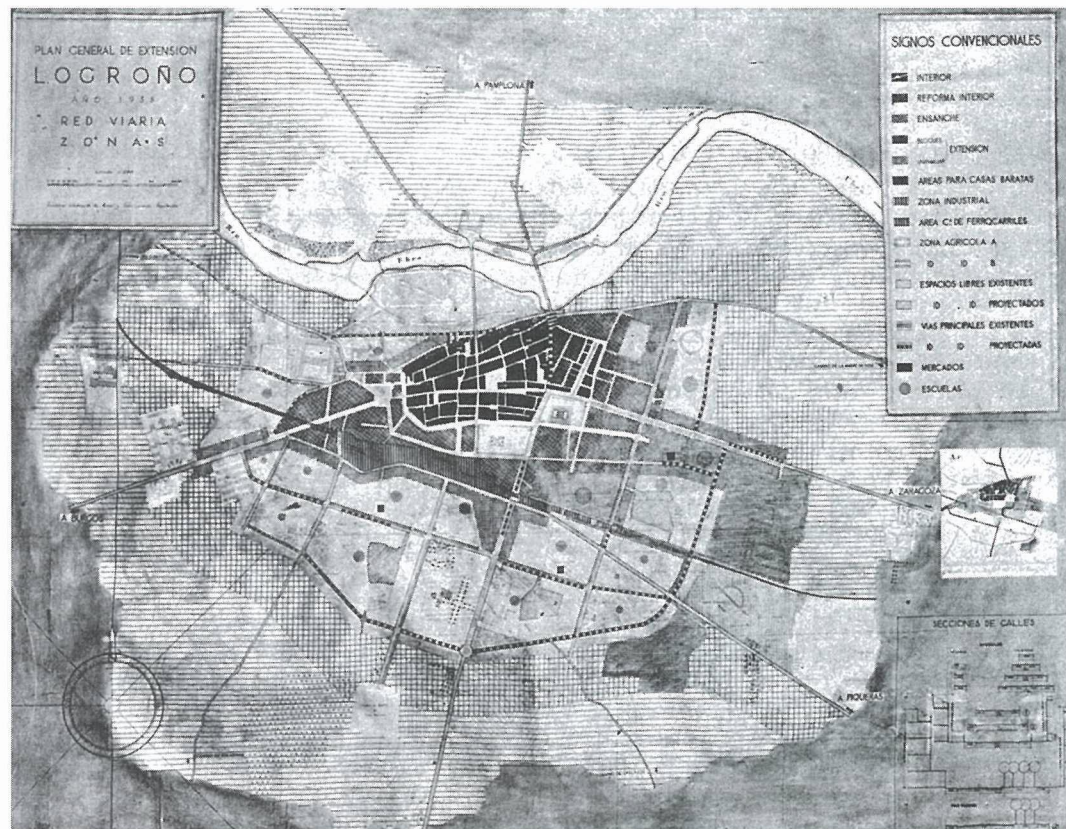
idea de la "ventana corrida" prima la repetición rítmica de huecos sencillos dentro unas volúmenes cúbicas.

El segundo proyecto es la propuesta que presenta, en colaboración con Santiago Esteban de la Mora, al "Concurso de estudios sobre reforma de alineaciones, plan general de extensión, y accesos a las diferentes zonas del ensanche de la ciudad de Logroño" en el año 1935 y en el que obtienen el primer premio.

De la importancia del Concurso en su momento hay que señalar que al mismo se presentaron nombres significativos del movimiento racionalista español, entre ellos Fdo. García Mercadal, Gaspar Blein, Mtnez. Chumillas y G. Valentín, Amann y Tellería...etc., valorando



Luis Lacasa



Plan General de extensión de Logroño

modo de pórtico de entrada comprendía el control y unas viviendas de funcionarios, el segundo, mucho mayor, con un esquema en peine y con un patio cerrado acogía la administración, las consultas de todo tipo, quirófanos, habitaciones... etc.; y un tercero, se componía de tres pabellones separados para enfermos con tratamientos específicos (infecciosos y tuberculosos).

Todo el proyecto rezuma un aire de rigor funcionalista, haciendo hincapié en las relaciones entre las diversas áreas, que se formaliza de forma austera, desornamentada, todavía con influencias clasicistas en la búsqueda de ciertas simetrías, en la línea de la corriente más austera del racionalismo español, heredera de la obra de S. Zuazo, en la que por ejemplo frente a la

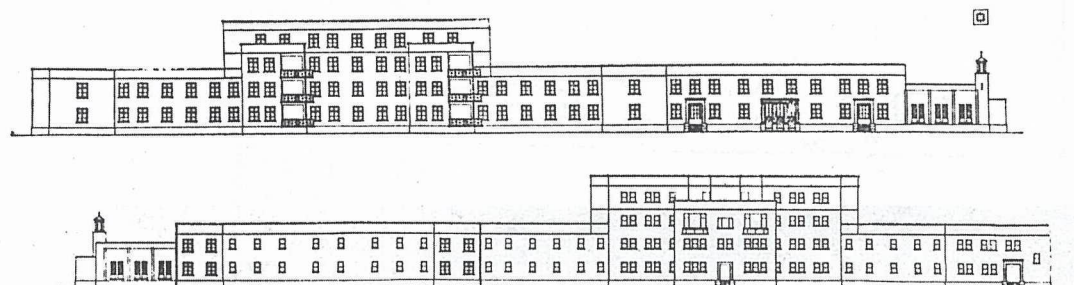
Carlos Sambricio la propuesta de Lacasa y Esteban de la Mora "... como uno de los más interesantes modelos de nuevos trazados, siendo conscientes al mismo tiempo de la impotencia o de la contradicción que se cierne sobre ellos".

Respecto a su contenido, más que improvisar un rápido resumen quisiera creer que estas notas pudieran animar al Colegio de Arquitectos de La Rioja y al Ayuntamiento de Logroño, a organizar una Exposición sobre el Concurso de 1935 que nos permitiese conocer algunas de las propuestas y valores de la época.

La paradójica coincidencia de que ninguno de los dos proyectos se llevase a cabo no impide reconocer en ellos su valor como elementos de relación entre nuestra ciudad y la modernidad de los años 30, modernidad que, como casi siempre, nos llega de afuera y a la que se suman, más en las formas que en los contenidos algunos arquitectos locales, con alguna reconocida excepción, y de la que en cualquier caso los proyectos no realizados y las obras construidas, todavía existentes, suponen parte importante del patrimonio cultural y arquitectónico del siglo XX en La Rioja constantemente amenazado de derribo.



Detalle del Plan de reforma interior



Alzados del proyecto de Hospital Provincial de Logroño

José Miguel León
Arquitecto

Colegio

CARTA DE DESPEDIDA

y algo más

Habiéndose cerrado la edición de este número nos hemos enterado de una triste noticia: el fallecimiento del arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza a los 81 años de edad en su casa de Madrid.

Queremos que sirvan esta breve notas de homenaje y recuerdo a esta figura fundamental de la arquitectura española del siglo XX.

Con este número 52, damos por terminada una etapa más en el desarrollo de nuestra pequeña hoja parroquial que no por pequeña deja de ser importante. Creemos que ha llegado el turno a otros compañeros, que estamos seguros los hay y con muchas ganas, de seguir en este apasionante y laborioso empeño, para que asuman la dirección de El Hall evitando así que el tono de la publicación decaiga y se enriquezca con nuevos puntos de vista y apreciaciones de una realidad que estamos haciendo día a día entre todos y de las cuáles este pequeño boletín pretende ser testigo. Al futuro nuevo director o directores ofrecemos, por supuesto, nuestra colaboración y experiencia y la ayuda que necesiten para romper el hielo de iniciar una empresa en la que quizás antes no se habían metido.

El Hall ha cumplido ya su quinto año de existencia y se ha consolidado, con las aportaciones de cada uno de los que hemos tenido la suerte de participar en su redacción, como un elemento importante dentro de la estructura del colegio, como una especie de diario íntimo de nuestras preocupaciones y sentimientos como colectivo profesional donde se refleja el pulso vital de este gremio, que esperamos tenga todavía mucho que decir en esta sociedad.

La intención fundamental del hall durante este año queda de alguna manera plasmada en el último artículo de la editorial "REFLEXIONES Y REFLEJOS EN ARQUITECTURA" en el sentido de buscar la reflexión en nuestra labor profesional y huir en lo posible de esos reflejos que, como el primitivo indígena al que deslumbraba el colonizador con objetos brillantes para conquistarle, las modas, también brillantes, arrugadas, o irracionalmente dislocadas y casi diríamos que inmorales por ese escaso respeto por la economía de medios y materiales, en un mundo donde los recursos son limitados, nos aturden con espectaculares imágenes en casi todas las revistas, que como las chicas del Play Boy uno siempre duda si son reales o virtuales.

Al final se queda uno con la sensación de

que algo está fallando. Por un lado la realidad que observamos en las ciudades que nos toca vivir es vulgar y la belleza normalmente brilla pero por su ausencia y por otro lado las imágenes que nos venden en revistas, bienales y congresos de arquitectura son tan osadas que empezamos a observar una cierta pornografía de la que enseguida uno se harta porque satisface solamente un instinto. Entre una construcción desaliñadamente vestida como la que habitualmente vivimos y una arquitectura, entre comillas, descaradamente despatarrada, como la que a menudo nos venden, apostamos por la reflexión del arquitecto comprometido que nos muestre esos hermosos desnudos tras los cuáles se vislumbra un alma noble y bella que en definitiva constituye la cultura.

Porque nos preocupa la imagen hemos intentado dar a nuestro boletín un aspecto un poco distinto del que tenía, porque cuando nos hemos planteado transmitir aunque solo fuera una simple noticia, no hemos podido prescindir de ser lo que intentamos ser, arquitectos, y como tales, creemos que, el continente de las cosas debe ser siempre una reflexión estética sobre su contenido.

Dejamos nuestra labor con la sensación de haber liberado una pelea contra el tiempo que inexorablemente se nos echaba encima en cada número y siempre nos faltaba algún artículo por encajar u obtener de algún compañero o terminar por nuestra parte, retrasando lo que pretendía ser una publicación periódica. Desde luego no son tiempos para la lírica, porque reconocemos que todos estamos desbordados de trabajo, circunstancia que celebramos y esperamos con ansiedad ver que se traduzca en una ciudad más hermosa de la que hasta ahora hemos hecho.

Estos períodos de mucho trabajo no son tiempos de reflexión, son tiempos de acción y por eso no nos ha resultado fácil obtener reflexiones de nuestros compañeros que dieran contenido a nuestro pequeño almarío. Quizás por

ello hemos tenido que escribir más de lo que hubiésemos deseado, primero porque entendemos que lo interesante no son nuestras opiniones sino la de nuestros compañeros que marcan el pulso de lo que aquí y hoy se está cocinando en el panorama arquitectónico, y segundo porque sinceramente escribir por obligación nos cuesta un riñón ya que no somos periodistas ni escritores, solo arquitectos que hemos pretendido hacer una pequeña página de reflexión e información periódica sobre la labor que nos atañe, destacando aquello que hemos creído era importante para nuestra profesión.

Queremos agradecer fundamentalmente a los colaboradores asiduos, a Juan Díez del Corral, padre de la criatura por seguir, en la brecha removiendo con sus ácidos artículos e irónica crítica las conciencias de los más dormidos así como a Arrakis (Jesús López Araquistain) por seguir sorprendiéndonos con su fino sentido del humor que plasma en sus dibujos y conocimiento en sus artículos constituyendo entre ambos los pilares más sólidos en los que se sustenta la revista. A Giovanni Muzio por realizar ese esfuerzo de presentarnos lo más importante del panorama arquitectónico actual, a Carlos de Pablo por intentar coordinarnos a quienes no gozamos de la disciplina como virtud. A Roberto Nalda por ayudarnos con su profesionalidad, buen gusto y sobrada paciencia a encontrar el aspecto formal que actualmente tiene el Hall, y a los colaboradores puntuales que han realizado el loable y generoso esfuerzo de dar contenido con sus artículos a esta publicación y que son por orden de aparición: José Miguel León, Luis Beltrán, Jesús Ramos, José María Fernández, Maite Sáenz y Manuel Contreras, José Ignacio Amat, Ignacio J. Gómez y Julia Fernández, Felix Vitoria, Pepe Garrido, Francisco Iturriaga, Pedro Moral, Jesús Alfaro y José Ramón Remartínez, a M^a Angeles Pérez y a la comisión de Cultura.

Gaspar Aragón y Pablo Larrañeta
Arquitectos

fe de errores

En el pasado número 51 se omitió el nombre de Javier García en el proyecto de rehabilitación del Conservatorio de Logroño, del edificio de la Beneficencia, dentro del artículo "ARQUITECTURAS EN LA RIOJA 1997-1998"

